

Ante el brutal asesinato del militante de  
la FTV Martín "El Oso" Cisneros

**MARCHAMOS POR LA  
VIDA CONTRA LA MUERTE**



**CTA**   
central de los trabajadores argentinos

Publicación de  
la Central de los  
Trabajadores Argentinos  
Año II • N° 15  
Julio de 2004  
Precio de tapa \$2.-



**EL VERDADERO  
DEBATE POR LA  
COPARTICIPACION  
FEDERAL**

**Reconstruir LA  
NACION**

El miércoles 6 de julio de 1994, culminaba con un acto en la plaza de Mayo, la Marcha Federal. Esta verdadera epopeya fue la primera movilización de masas en oposición al gobierno de Carlos Menem y al neoliberalismo.

Consistió en la confluencia hacia la Capital Federal de cuatro columnas de manifestantes. Dichas columnas partieron el domingo 3 desde varias localidades del país, y fueron realizando actos públicos en las ciudades que atravesaron, donde también incorporaron nuevos adherentes. Las cuatro columnas fueron: Patagonia, que partió desde Ushuaia, recibiendo refuerzos desde Neuquén y La Pampa. Cuyo reunió manifestantes de esa región, mientras que la columna Noroeste, iniciada en Jujuy, donde se sumaron

# A diez años de la



## Mística y decisión



Por Nando Acosta \*

1994 era un año con enormes conflictos en el NOA, fundamentalmente de estatales; y venía con una creciente organización regional de trabajadores de distintos sindicatos, devenida de las experiencias de lucha contra los gobiernos provinciales menemistas en las distintas provincias del NOA, fundamentalmente del Santiagueño, y de las jornadas de luchas duras en La Rioja y Jujuy.

En Jujuy, ya había caído un gobernador en 1990, producto de las luchas del Frente de Gremios Estatales (agrupamiento pluralista que nucleaba a distintos gremios estatales); otro en 1993, cuando quedó un tambaleante vicegobernador, luego de violentas represiones, trabajadores heridos, dirigentes presos, paros por tiempo indeterminado y grandes movilizaciones populares.

Esta situación, había generado un enorme entusiasmo en los compañeros, que veían en la Marcha Federal, lanzada por la CTA, la posibilidad de hacer sentir en la Capital, ese grito de resistencia a las políticas de ajuste menemista.

La militancia y el trabajo organizativo en Jujuy para esa Marcha, fue extraordinario. Se organizaron recitales, se hicieron colectas entre los trabajadores, se pidió a comerciantes que apoyaran las luchas.

Con la colaboración y el apoyo de gran parte de la comunidad, nos preparábamos para iniciar esa epopeya que implicaba recorrer medio país, pasando a pie y haciendo actos por las principales ciudades, donde se sumarían los compañeros de cada provincia, hasta llegar a la Plaza de Mayo.

El 3 de Julio, con la presencia de Víctor De Gennaro, Hebe de Bonaffini, el Perro Santillán, cientos de Quiaqueños y muchos periodistas, desde las vías muertas del ferrocarril, en la estación de trenes de La Quiaca, comenzábamos esa Marcha Federal con mucha mística y decisión.

Fue al grito de "Cavallo no sabía, La

Quiaca es Argentina", con el Himno nacional, con bendición del cura Jesús Olmedo y con trabajadores, docentes, alumnos y otros pobladores de la puna jujeña, que saludaban a la vera de la ruta a la caravana y ofrecían mate caliente y bollos para calentar la helada jornada.

A partir de allí, en cada localidad encontramos el mismo afecto y la misma emoción de los compañeros, que nos recibían y despedían a los suyos, siendo multitudes y ratificando esa voluntad de resistir a la entrega del país y al modelo político económico y social que el menemismo había impuesto en la Argentina, mostrando una vocación de unidad nacional y popular que se oponía a ese desguace nacional.

La llegada a Capital Federal, junto a las columnas que se incorporaban de las demás regiones del país, mostraba otra vez a esa Argentina profunda que habían querido tapar y hasta reemplazar, con un supuesto "primer mundo" para pocos. De los balcones de los departamentos de la Capital nos saludaban y miles y miles se acercaban a hacer llegar

su solidaridad y apoyo, que se plasmó en una masiva movilización, que colmó la Plaza de Mayo después de mucho tiempo.

Esa Marcha Federal, fue el inicio de la caída del menemismo. Al menos de que se podía vencerlo. También fue el momento en que el país del interior le mostraba a los millones de Capital y Gran Buenos Aires, que la resistencia era posible y que había dirigentes y organizaciones que no participaban de la fiesta de pocos y que estaban dispuestas a cambiar la historia, que nos decían que había terminado.

A diez años de aquella gesta, la siento como uno de los hitos fundamentales de la lucha que nos tocó encarar contra este modelo de privilegios para pocos que todavía resiste, pero que podremos vencer, con más organización, con más preparación, pero con esa misma decisión y confianza, en que somos los trabajadores los responsables de encabezar la transformación de nuestro país y la liberación de nuestro pueblo.

\* Secretario General CTA Jujuy

contingentes sindicales de Salta, Tucumán, Santiago del Estero, La Rioja, Catamarca y Córdoba. Por último, la columna Noreste, partió de Posadas y Formosa, y tras recorrer el litoral confluyó con las otras tres en la Plaza de Mayo.

Ese histórico 6 de julio se convocó a un paro nacional para el 2 de agosto. La medida de fuerza tuvo un altísimo respaldo en todo el país, aún cuando fuera declarada ilegal por el Ministerio de Trabajo.

En esta edición, publicamos la opinión de tres protagonistas de aquella gesta: el riojano Normando "Piojo" Ocampo, el jujeño Nando Acosta y el fueguino Jorge Portel.

# La Marcha Federal

## El primer grito riojano



Por Normando Ocampo \*

Uno echa una mirada en el tiempo. Mira cosas que se hicieron, luchas que parecían no tener capacidad como para entrar en la historia de nuestro país. Luchas que en un momento desilusionaron por aquello de, "nada más

que esto logramos" después de tanto esfuerzo. A veces pienso que gastamos casi 10 años en ponerle un poco de freno al neoliberalismo. Casi 10 años de vida de cada compañero de los miles y miles que resistimos al menemismo. Fue luchar mientras decíamos lo que iba a pasar, lo que estaba pasando, gritar lo que se venía, que vino, que es esto que pasó, el país de desocupados, de hambre que ahora somos.

Eso es mirar el tiempo, mirar y comprender que lo que hicimos fue fundamental, fue impulsar la resistencia de un pueblo. Yo sé, pienso que uno a veces interpreta un hecho de acuerdo a los laureles que lleva para su rancho, pero hay algo que debe quedar claro, desde la CTA, desde el mismo nacimiento de la Central, la razón fue para proteger el sueño del derecho al trabajo, al estudio, a una vida digna para todos los argentinos.

Nosotros, en Chilecito, salimos a la calle por indignación, porque el gobierno dio un aumento adicional -significaba entonces el 33 por ciento del salario- sólo para los empleados municipales de La Rioja capital y nada para los trabajadores del interior de la provincia. A esto hay que sumarle que ya venían atacando el sistema provisional, además decían que todos íbamos a quedar en disponibilidad. Para ese tiempo habían cerrado una fábrica que industrializaba la fruta de la región, donde trabajaban 2000 obreros rurales y 800 en planta. Era la llegada del neoliberalismo con su hambre, donde te amenazaban con el pacto fiscal, con dejarte a fuera, empujarte a la banquina. Entonces, fue la bronca, por esa bronca decidimos hacer algo distinto, algo que llamara la atención y decidimos hacer una marcha caminando desde Chilecito hasta La Rioja Capital. Son 200 kilómetros. Eso decidimos los compañeros de ATE en asamblea. Vamos caminando. Hagamos algo distinto, fue la propuesta. Una larga marcha. Y salimos 43 compañeros. Salimos en el atardecer del 26 de octubre de 1993. Un puñadito. No nos veíamos en la ruta de tan solos que estábamos, pero unidos. Y en todo el camino hasta llegar a la capital, hay un solo pueblo, Patquia, lo demás es desierto. Pero no importa, sigamos compañeros. Y seguimos, entonces se nos comenzó a sumar gente. Unos que venían con su bolsito, algo de agua y se sumaban. A medida que nos íbamos acercando a la capital, más se iban sumando. Y el día anterior a nuestra entrada, hicimos noche a siete kilómetros de la capital y ahí ya éramos 1500 compañeros. Luego, por la mañana, cuando comenzamos la marcha, toda-

vía se nos unieron columnas de distintas organizaciones. Se unían para acompañar la marcha. Después se unieron los jubilados que estaban en lucha y cuando llegamos ante la casa de gobierno éramos 7000, que para La Rioja y en pleno menemismo, era una cifra que parecía imposible. Y con ese respaldo de los compañeros, vamos y le decimos al gobernador, mire, se arma lío. O nos aumenta o nos quedamos en la plaza y a usted se le arma el lío. Nos aumentaron.

Mirar el pasado, darle el valor que tuvo, creo, ayuda. Porque esa marcha demostró que podíamos resistirle al modelo. No ganarle, pero sí resistirle. Y mire que pasa: el 5 de diciembre de ese mismo 1993, desde Buenos Aires mandan una ley de esas que llamaban leyes omnibus. Leyes que atentaban contra los jubilados, contra los empleados estatales, contra los maestros y, sobre todo la ley de disponibilidad donde el 100 por 100 de la planta de trabajadores quedaba bajo dicha ley y ellos te echaban cuando querían, como querían. Y ahí nos volvimos a juntar, le metimos "el riojanazo", quemamos la puerta de la gobernación y ahí estábamos todos. Para eso también fue útil la marcha, para unimos, para vernos codo a codo.

Ahora puede parecer fácil. Pero en 1993 Menem parecía inamovible y le torcimos el brazo, tuvieron que recular. No fuimos sólo nosotros, en todo el noroeste argentino no pudieron imponer sus leyes. En Jujuy, en Salta, y días después de lo que cuento, lo que vino fue "el santiagueñazo". Eran luchas por seguir en pie, resistir. Entonces nos fuimos juntando con otras provincias. Estábamos ante los planes de ajuste del Menem, se hablaba del pacto fiscal, era que ellos seguían avanzando sobre todas las coberturas de los trabajadores.

Estábamos en Jujuy, en un encuentro de los sectores que nos oponíamos. Recuerdo que había llegado Saúl Ubaldini, estaba el Perro Santillan, había delegados y estaba Víctor De Gennaro. Víctor, que llegó como siempre llega Víctor, empujando, poniendo claridad y con esa fuerza que él tiene. Y bueno, estamos ahí, todos buscando qué hacer para frenar las leyes del gobierno. De ahí sale la idea de hacer la Marcha Federal, que es el primer hecho de masas contra el neoliberalismo, contra Menem, contra Cavallo y esa sarta de lamentables argentinos. Y con la Marcha Federal los sacudimos. Nosotros queríamos que fuera ATE, que nosotros éramos quienes poníamos las ideas y la carne al asador. Víctor nos convenció que no, que había que abrir el juego, que había que convocar otros sectores.

Mirar el pasado, es saber valorar lo que hicimos, que el futuro comenzó a ser posible por una marcha, por un piquete, por todas las formas de resistencia que pudimos implementar. Los hemos frenado. Ahora hay que avanzar por aquel viejo sueño, el derecho al trabajo, a la educación, al techo.

\* Integrante de la CTA La Rioja



## Transformamos la bronca en fortaleza



Por Jorge Portel \*

Escribir sobre la Marcha Federal, a 10 años de su concreción, es volver a revivir la participación de los trabajadores fueguinos en lo que sin lugar a dudas fue uno de los hechos más importantes que nuestra Central haya protagonizado.

Más allá de lo que hoy significa en lo político y en lo histórico, la Marcha Federal fue para los compañeros una demostración,

en lo personal y en lo colectivo, que a pesar de Menem, de los ajustes, de las privatizaciones, de la desmovilización, de las traiciones, se podía construir otra alternativa de poder popular y que nuestra lucha era la lucha de miles de compañeros que en todo el país resistían el modelo de la "rata".

Eran tiempos de resistencia, en nuestra provincia, gobernada por un neo-menemista, se empezaban a instrumentar las políticas de ajuste que ya devastaban a nuestra patria, eran tiempos de estar en la calle para poner freno a tanta injusticia. Y desde este ánimo de lucha es que encarábamos la organización de esta empresa.

Sin duda la distancia, más de 3500 Km, y los recursos financieros fueron los mayores obstáculos a resolver.

Aportes solidarios, locros, empanadas y la ayuda de los sindicatos hicieron posible que un grupo de 30 compañeros pudiéramos ser parte de la Marcha Federal.

Por unanimidad se decidió que nuestra columna emprendiera la marcha, desde el monumento a nuestros caídos en Malvinas, ubicado a orilla del Canal de Beagle. Era el lugar ideal, queríamos reivindicar los derechos soberanos sobre nuestras Islas.

Salimos de Ushuaia en una noche fría, formábamos una caravana de varios vehículos, hacia el norte. En Río Grande, los compañeros de la seccional, se sumaron en un pequeño colectivo, sin calefacción, con asientos rígidos del que hasta hoy los compañeros se acuerdan, con el cual continuamos la travesía de 4 días hasta Plaza de Mayo.

Llegamos con mucho cansancio, quedando varias veces relegados en la columna por falta de velocidad. Dormíamos en los autos y en el colectivo, nos alimentábamos como podíamos, pero el sacrificio se compensaba con cada abrazo, con cada apretón de manos de nuestros hermanos de lucha, en los encuentros con las otras columnas.

A 10 años de la Marcha Federal sentimos que fuimos partícipes de una movilización popular que marcó un hito en la lucha contra el modelo de exclusión que implementó Menem. Que en la Marcha fuimos transformando nuestras broncas, dudas, angustias en fortaleza, en seguridad que se podía cambiar, que no todo estaba perdido, que era posible la recuperación de nuestra Nación y la felicidad de nuestro pueblo.

\* Secretario General de la CTA Tierra del Fuego